

LA RIVALIDAD ARGENTINA-BRASIL-URUGUAY EN FÚTBOL

Rafael Bayce Garcia Lagos
Universidad de la República/Uruguay
rjebayce9@hotmail.com

Envío original: 16-07-2019. Aceptar: 25-08-2019. Publicado: 24-09-2019.

Resumen

El presente trabajo busca analizar el surgimiento de la rivalidad tripartite entre Argentina, Brasil y Uruguay en el fútbol. Para ello, se utilizará de datos históricos sobre las relaciones económicas, sociopolíticas y culturales entre estos países para encontrar el momento en que surgen las rivalidades. En un segundo momento serán utilizados datos cuantitativos acerca de los títulos y confrontación directa entre las selecciones. A partir de eso, será posible hacer una relativización de los resultados obtenidos para entender, de manera comparativa, las matices de esta rivalidad tripartite, el desarrollo mayor o menor de cada nación en el discurrir del tiempo, la recuperación de ciertas naciones en el ámbito futbolístico, teniendo en cuenta los procesos de mejora inversión en el deporte, entre tantos otros.

Palabras clave: fútbol; rivalidad; análisis cuantitativo.

A rivalidade Argentina-Brasil-Uruguaí no futebol

Resumo

O presente trabalho busca analisar o surgimento da rivalidade tripartite entre Argentina, Brasil e Uruguaí no futebol. Para tal, se utilizará de dados históricos acerca das relações econômicas, sociopolíticas e culturais entre estes países para encontrar o momento em que surgem as rivalidades. Em um segundo momento serão utilizados dados quantitativos acerca dos títulos, confrontos diretos. A partir disto, será possível fazer uma relativização dos resultados obtidos para entender, de maneira comparativa, as nuances desta rivalidade tripartite, o desenvolvimento maior ou menor de cada nação no decorrer do tempo, a recuperação de certas nações no âmbito futebolístico, levando em conta os processos de melhora e investimento no esporte, entre tantos outros.

Palavras-chave: futebol; rivalidade; análise quantitativa;

The Argentine-Brazil-Uruguay rivalry in football

Abstract

The present essay attempts to analyze the tripartite rivalry between Argentina, Brazil and Uruguay in football. For that, historical data of economical, sociopolitical and cultural relations amongst these countries will be used, so as to discover when these rivalries appear. Posteriorly quantitative data of titles, back to back results between thos countries will be analyzed. By using these data, it will be possible to relativize of the obtained results to understand, in a comparative manner, the subtleties of this triparty rivalry, the greater or lesser development of each country in determined periods of time, the recovery of certain countries in football, taking into account processes of investment and growth in the sport, among others.

Keywords: football; rivalry; quantitative analysis.

Índice

- A.- El trasfondo económico, cultural y sociopolítico
- B.- La cuestión básica: criterios de cuantificación y evaluación
- C.- Resultados primarios de la rivalidad
- D.- Relativización de los resultados y conclusión

A.- EL TRASFONDO ECONÓMICO, CULTURAL Y SOCIOPOLÍTICO

Gruesamente, podríamos decir que la rivalidad Argentina-Uruguay en fútbol es producto de una rivalidad entre naciones que nace desde el comienzo de la conquista ibérica de América del Sur; en cambio, las otras dos rivalidades (Argentina-Brasil y Brasil-Uruguay) son fruto de una paridad deportiva que se tradicionalizó haciéndose un esperable rubro de la épica identitaria nacionalista de los países.

La rivalidad futbolística Argentina-Uruguay nace de la rivalidad económica, política y sociocultural que aparece con la conquista española. La 'Banda Oriental', como se le llamaba al territorio del lado oriental del río Uruguay, y que aproximadamente constituiría el 'Uruguay' independiente, surgía del territorio dominado por 'Montevideo', puerto fortificado dependiente de la ciudad-puerto de Buenos Aires, tanto durante el tiempo de pertenencia de ambos al Virreinato del Perú como luego de la constitución del Virreinato del Río de la Plata con capital virreinal en Buenos Aires.

Pero la distancia de Buenos Aires a Montevideo y a sus alrededores, la mejor dotación natural del puerto de Montevideo para la recepción de barcos de mayor calado y su mayor proximidad al océano Atlántico de ingreso y salida de los mismos, generaron una 'lucha de puertos' extendida por España a la necesidad de controlar más de cerca los intentos de expansión portuguesa en Maldonado y en Colonia, puntos distantes entre sí dentro de la misma Banda Oriental. Esa importancia portuaria y militar hizo que la Gobernación de Montevideo, subordinada político-administrativamente a Buenos Aires, obtuviera ciertos privilegios autonómicos, entre ellos un lugar en el Consejo de Indias, que gobernaba las 'Indias', el territorio americano recién conquistado por España.

Estas rivalidades económicas y políticas se ampliaron en diversidad de instancias y rubros, hasta que se encarnó socioculturalmente como una rivalidad de Montevideo con Buenos Aires, de alguna manera extensible luego a los uruguayos y a los argentinos en general, aunque buena parte de los uruguayos sabe hacer la salvedad de que sus diferencias socioculturales son más con los 'porteños' (de Capital Federal) y no tanto con el resto de los argentinos. Pero, en la medida en que los

enfrentamientos, deportivos o no, se encarnan y son protagonizados por argentinos no solo porteños, de hecho los ‘argentinos’ se ven salpicados por las rivalidades que abarcaban inicialmente solo a los porteños; lo mismo sucede con los montevideanos y los uruguayos.

Tan es así que el héroe nacional uruguayo, General José Gervasio Artigas, se alió con Provincias del litoral este argentino contra el centralismo bonaerense, y no aceptaba que el conjunto de los territorios argentinos y uruguayos, que se planeaba reunir como Provincias Unidas del Río de la Plata durante la década de 1810, tuviera como sede a Buenos Aires. Esa rivalidad colonial se alimentó de muchos otros motivos: el virrey y sus decisiones eran resistidas por Montevideo debido a que representaban a la invasión napoleónica en España, mientras que Montevideo era leal al derrotado pero legítimo soberano español Fernando VII. Del mismo modo, la Revolución incipientemente independentista de Mayo bonaerense no fue inicialmente aceptada en Montevideo porque significaba una erosión de la soberanía de Fernando VII; Artigas adhiere a ella tardíamente. Más entrado el siglo XIX la cruenta división entre ‘unitarios’ y ‘federales’ en Argentina origina bandos uruguayos que se enfrentan en parte por esa diversa adhesión a esa dicotomía ideológico-política.

La ‘lucha de puertos’ sigue, y ampliada con otros conflictos económico-políticos que se arrastran hasta hoy, como los localizables en la isla rioplatense de Martín García.

Cuando los enfrentamientos deportivos comienzan, las diferencias económicas, políticas, sociales y culturales se trasladan con facilidad desde la historia pasada a los campos deportivos y a sus espectadores en las tribunas. Sin embargo, la caballerosidad propia de la época (especialmente en algunos jugadores y equipos de los dos lados), la extracción sociocultural de algunos de sus actores en los dos bandos, y la existencia de numerosas familias que tenían integrantes en ambos países, impidió la temprana explosión de esas rivalidades históricas en los campos futbolísticos. Baste recordar que el primer triunfo uruguayo internacional como visitante data de 1903, cuando el Club Nacional de Football vence en Buenos Aires a la selección argentina. Luego del encuentro, todos los jugadores y sus acompañantes fueron invitados a una fiesta en la casa del goleador argentino Alejandro Watson Hutton, donde celebraron amistosamente. Ya en el Sudamericano de 1924, después de la final Uruguay-Argentina, cero a cero pero campeonando Uruguay de ese modo, fue tan extraordinaria la actuación del arquero argentino Américo Tesorieri que el público uruguayo lo paseó en andas. Pero la rivalidad histórica se mantenía y profundizaba, mientras que el deporte se masificaba y encarnaba cada vez más las identidades y autoestimas nacionales.

En la doble final olímpica de 1928 en Amsterdam, pese a lo que estaba en juego, con un primer partido empatado con alargue y el segundo ganado por Uruguay, no hubo violencia y los jugadores y

comentaristas resaltaban tanto la paridad de los actores como la lógica de la diferencia que Uruguay había obtenido. El capitán uruguayo José Nasazzi afirmaba que había sido un triunfo del fútbol rioplatense; el capitán argentino Monti reconocía que había ganado el mejor; los europeos afirmaban que era el mejor partido que habían visto en su vida.

Pero la final en el primer mundial de Montevideo de 1930 cambió la pacífica y caballeresca rivalidad en otra cosa, que afloraría cada vez más en el futuro. Uruguay hizo el primer gol en la final, Argentina respondió con dos y el primer tiempo terminó 2 a 1 para los albicelestes. En el segundo tiempo Uruguay hace tres goles y gana 4 a 2. Hubo reclamos de off-side por el segundo gol argentino; acusaciones contra Héctor Castro por atacar al arquero argentino; rumores de que ese arquero tenía debajo del buzo otro con la inscripción de 'Campeones del Mundo'; el delegado argentino hizo un escándalo y la asociación argentina rompió relaciones con la uruguaya; una multitud apedreó en Buenos Aires el Consulado uruguayo, incitada por una prensa agresiva como nunca; muchas familias argentino-uruguayas rompen relaciones (la de mi abuela materna, los Ramírez, una de ellas).

Se había iniciado la era hostil al interior de una rivalidad bicentenaria pero que no había llegado al punto de la violencia verbal y hasta física dentro y fuera de los campos de juego. Así seguirá, sin tiempo ni espacio como para dedicarle más a este aspecto de las rivalidades.

En cambio, las rivalidades Argentina-Brasil y Brasil-Uruguay tuvieron causas estrictamente deportivas, movidas por los avatares de cambiantes resultados que hicieron inciertas las expectativas antes de los partidos, y que alimentaron la representatividad nacional de los resultados deportivos. Argentina y Brasil no habían tenido mayores disputas ni rivalidades extra-deportivas previas ya que pertenecían a imperios coloniales diferentes (Portugal y España), sin mayor puja directa en el período colonial pre-independiente. Uruguay tampoco, debido a una muy corta dominación brasileña, sucesiva de la portuguesa, cuando Brasil se independiza.

La rivalidad deportiva aparece cuando Brasil tercia en la tradicional hegemonía futbolística rioplatense, desplazando inmediatamente del tercer lugar sudamericano a Chile y a Paraguay. Piénsese en el impacto duradero que tendría el hecho de que el primer partido Argentina-Brasil lo gana Brasil 1-0 y en Buenos Aires; peor aún, los brasileños se animaban a jugar hábilmente y 'bien', rivalizando con los rioplatenses en habilidad técnica ya en ese entonces.

Sus primeras giras europeas habían concitado la misma clase de elogios que las rioplatenses; Friedenreich, su astro centrodelantero, fue llamado el 'príncipe del fútbol' en giras por Europa durante la década del 20. La ausencia rioplatense de los mundiales de 1934 y 1938 le permitió a Brasil mejorar

su imagen y rivalizar más con los antiguos maestros. En la década del 40 los empareja: jugadores brasileños pueblan los equipos uruguayos desde la década del 30, Vasco da Gama gana, en 1949, la primera copa de campeones sudamericanos sobre el mítico River Plate argentino de Emérico Hirschl y sobre Nacional de Montevideo como campeón uruguayo de 1948; y será la base del gran equipo trágicamente derrotado por Uruguay en 1950.

La disputa actual entre los gigantes sudamericanos por el liderazgo y control de instituciones multinacionales como el Mercosur, la Unasur y protagonismos varios, no es un asunto de las masas populares, sino de élites económicas y políticas; no se encarna popularmente ni se refleja en lo deportivo como en el caso de Argentina y Uruguay.

Otro enorme tema que debería abordarse es lo que sienten los aficionados argentinos, brasileños y uruguayos cuando juegan entre sí y cuando sus rivales juegan entre sí o contra otros. No creo que haya estudios científicos al respecto, pero deberían hacerse porque significan mucho sobre las rivalidades.

Desde la perspectiva de los aficionados uruguayos, pese a que no hay mediciones científicas de la actitud de la afición hacia Brasil y Argentina, podemos aventurar que, además de los relativamente indiferentes, hay dos tipos marcados: los que prefieren a Argentina porque no simpatizan con la tropicalidad, el atrevimiento y la exuberancia de habilidad que destila el fútbol brasileño; no son partidarios, quizá por envidia resentida, de los adornos sobre la pelota y su facilidad para golear una vez conseguida una ventaja: dicen que son ‘pizarreros’, lo que se dice de aquéllos que rinden bien solo cuando ya están en ventaja, cosa muy contraria a la idiosincrasia deportiva uruguaya. Estos prefieren a los argentinos frente a los brasileños porque los sienten más próximos dada la cercanía de las capitales y la alta semejanza lingüística.

Pero hay otro grupo de antiargentinos viscerales, herederos de la lucha de puertos colonial y del talento antibonaerense del prócer Artigas (los gobiernos del general Perón contribuyen a azuzar ese fuego), cuya mayor alegría es ver perder a Argentina –cosa no correspondida por los argentinos, que no odian a Uruguay, pese a la rivalidad ya de larga duración-.

Durante el Mundialito de ex campeones mundiales de 1980, la invasión de hinchas argentinos que venían también a veranear abrumaba a los brasileños que eran menos y no poseían autos para tocar bocina, pasear banderas y camisetas. Pues bien, muchos uruguayos subían a los brasileños en sus propios autos, para equilibrar el color y el ruido argentinos. Cuando Alemania venció a Argentina y lo

dejó fuera de la final, uruguayos y brasileños festejaron juntos por el centro de la capital; y cuando en la final Uruguay venció a Brasil, no hubo incidentes de ningún tipo entre los hinchas.

El episodio de la solidaridad uruguayo-brasileña contra argentinos impresionó mucho a los porteños, que organizaron una encuesta desde una revista de variedades de alta circulación, preguntando a turistas y residentes extranjeros su opinión y simpatía por los argentinos y su manera de ser. El resultado fue muy preocupante para los argentinos, ya que obtuvieron malos guarismos, pese a ser locales e inhibir seguramente en algo al menos a los respondientes preguntados por un encuestador local sobre ellos mismos.

No tenemos más tiempo ni espacio como para abundar en este ítem, ya que debemos ir a uno de los objetivos centrales del trabajo: el intento de cuantificación de la rivalidad futbolística entre los tres países.

B.- LA CUESTIÓN BÁSICA: CRITERIOS DE CUANTIFICACIÓN Y EVALUACIÓN

Cómo proceder a la cuantificación del desempeño histórico de los 3 países entre sí? Se toman en cuenta los resultados de las selecciones nacionales o también de los clubes internacionalmente? En ese caso, cómo se ponderan las actuaciones de selecciones y de clubes para sumarlas?

Se toman en cuenta los resultados en los torneos disputados por alguno o algunos de los países, o solamente los resultados en los torneos disputados conjuntamente por los 3 países, o en aquéllos a los que tendrían acceso todos ellos?

Todos los resultados en esos torneos o solo los enfrentamientos directos entre los 3 en ellos? Tendrían diferente peso cuantitativo los directos? Tendrían diferente peso los torneos según alguna ordenación jerárquica de ellos? También lo tendrían según la cantidad de torneos de diverso tipo disputados?

En torneos, se toman en cuenta solo los de la clasificación a dieciséis-avos, octavos, cuartos, semifinales y finales u otra jerarquía de puntos? Si se cuentan más lugares que el primero, cuánto vale cada lugar obtenido? Se descuenta algo sobre los triunfos o clasificaciones obtenidos si se es local, o no?

Cómo se puntúa, en Eliminatorias para el Mundial, la condición de clasificado por ser campeón defensor respecto del mejor clasificado en ellas? Es lo mismo, desde el ángulo del puntaje, estar clasificado como último campeón que como país-sede? Se contabiliza el fútbol femenino y con qué ponderación respecto del masculino?

Se jerarquizan también los torneos y la cantidad disputada de cada uno de ellos como el masculino y del mismo modo? Se contabiliza el futsal o fútbol de salón? Con qué peso respecto del femenino y del masculino en cancha abierta de césped? Y el fútbol playa o fútboli? Y el fútbol juvenil (sub 20, sub 17, sub 15), aislado o con determinado valor de puntaje respecto del masculino, femenino, futsal y playa?

Cómo se contabilizará a futuro el fútboli, sea en playa como en otras superficies posibles? Los juveniles femeninos y el futsal femenino se suman a los totales masculinos, solo a los totales femeninos, a los totales de futsal, o a ambos, ponderados o no?

Se pueden discernir etapas o tendencias en cada uno de los rubros mencionados, dentro de la rivalidad y en cada uno de los países? Se pueden identificar mejores y peores en las confrontaciones entre los 3 países y en una evaluación agregada global?

De los criterios aceptados y de las cuantificaciones y ponderaciones decididas dependerá en buena parte el resultado y la evaluación de las rivalidades.

Distintos países podrían elegir diversos criterios para maximizar la puntuación de sus resultados en las rivalidades, que, como vimos, tienen importancia sociocultural actual, más o menos anclada en rivalidades comunitarias o nacionales previas a la instauración del fútbol en los países.

Los resultados primarios que se presentarán y evaluarán están calculados bastante desagregadamente, para luego hacerse y discutirse posibles agregaciones y ponderaciones de las mismas.

Las fuentes principales han sido: www.ceroacero.es; www.youtube.com; www.wikipedia.org, y lugares como rssf.com; taringa.com; rojadirecta.com, entre otros. También y muy centralmente, la publicación '100 años de fútbol' Enciclopedia del fútbol uruguayo. Editores Reunidos/Arca. Montevideo. Uruguay. 27 fascículos. Noviembre 1969- Agosto 1970.

C.- RESULTADOS PRIMARIOS DE LA RIVALIDAD (se consideran todas las modalidades de fútbol incluidas por FIFA)

1er. Grupo de resultados: torneos jugados por selecciones de los 3 países (A, B, U)

Copas Mundiales (Puntos: campeón 4, vice 3, tercero 2, cuarto 1)

1) B: 5 campeón 2 vice 2 tercero 1 cuarto. 31 puntos 2) A: 2 campeón 2 vice. 14 puntos 3) U: 2 campeón 3 cuarto. 11 puntos

Eliminatorias para Copas mundiales (Puntos: preclasificado y primero 4, segundo 3, tercero 2, cuarto 1).

1) B: 13 preclasificado o primero 1 tercero. 54 puntos 2) A: 9 preclasificado o primero 2 vice 1 tercero 2 cuarto. 46 puntos 3) U: 2 preclasificado o primero 2 vice 1 tercero 2 cuarto. 18 puntos

Copa Confederaciones

1) B: 4 campeonatos 1 vice 1 cuarto. 20 puntos 2) A: 1 campeonato 2 vice. 10 puntos 3) U: 1 tercero 1 cuarto. 3 puntos

Mundialito de Campeones mundiales

1) U: 1 campeón. 4 puntos 2) B: 1 vice. 3 puntos 3) A: tercero o cuarto (no se definió el lugar) 2 puntos o 1 (pongámosle 1.5 para las sumas parcial y total)

Copa América

1) A: 14 campeón 12 vice 4 tercero 2 cuarto. 102 puntos 2) U: 15 campeón 6 vice 8 tercero 5 cuarto. 99 puntos 3) B: 8 campeón 11 vice 7 tercero 3 cuarto. 82 puntos

Juegos Panamericanos

1) A: 6 campeón 2 vice 3 tercero. 36 puntos 2) B: 4 campeón 2 vice. 22 puntos 3) U: 1 tercero 1 cuarto. 3 puntos

Juegos Odesur

1) A: 2 campeón 1 vice. 11 puntos 2) B: 1 tercero. 2 puntos 3) U: 0 puntos

Torneo Promesas de Toulon

1) B: 8 campeón 2 tercero. 36 puntos 2) A: 2 campeón 2 vice 2 cuarto. 16 puntos. 3) U: 0.

Juegos Olímpicos

1) A: 2 campeón 2 vice. 14 puntos. 2) B: 3 vice 1 tercero 1 cuarto. 12 puntos. 3) U: 2 campeón. 8 puntos.

Resumen Grupo 1 de resultados

País	Campeones	Vice	Terceros	Cuartos	Puntos	Más Toulon
1) Brasil	36	28	13	6	214	264
2) Argentina	42	30	11.5	5	222	250
3) Uruguay	28	8	11	12	138	146

2º. Grupo de resultados: torneos disputados por clubes de los 3 países (4,3,2,1)

Copa Intercontinental

1) A: 9 campeón 9 vice. 63 puntos 2) B: 6 campeón 5 vice. 39 puntos 3) U: 6 campeón 2 vice. 30 puntos

Mundial de Clubes

1) B: 4 campeón 2 vice. 22 puntos 2) A: 2 vice. 6 puntos 3) U: 0 puntos

Super Copa de Campeones Intercontinentales

1) B: 1 campeón. 4 puntos 2) U: 1 campeón. 4 puntos 3) A: 1 vice. 3 puntos

Copa Iberomericana

1) A: 2 campeón 1 vice. 11 puntos 2) B: 1 campeón. 4 puntos 3) U: 0 puntos

Copa Interamericana

1) A: 7 campeón 1 vice. 31 puntos 2) U: 2 campeón 1 vice. 11 puntos 3) B: 1 vice. 3 puntos

Copa Libertadores de América

1) A: 22 campeón 9 vice. 115 puntos 2) B: 16 campeón 15 vice. 109 puntos 3) U: 8 campeón 8 vice. 56 puntos

Copa Sudamericana de Campeones

1) B: 1 campeón. 4 puntos 2) A: 1 vice. 3 puntos 3) U: 1 tercero. 2 puntos

Copa Sudamericana

1) A: 5 campeón 2 vice. 26 puntos 2) B: 1 campeón 2 vice. 10 puntos 3) U: 0 puntos

Copa Conmebol

1) B: 5 campeón 2 vice. 26 puntos 2) A: 3 campeón 2 vice. 18 puntos 3) U: 2 vice. 6 puntos

Copa Mercosur

1) B: 3 campeón 4 vice. 24 puntos 2) A: 1 campeón. 4 puntos 3) U: 0 puntos

Super Copa Sudamericana

1) A: 6 campeón 4 vice. 36 puntos 2) B: 3 campeón 5 vice. 27 puntos 3) U: 1 vice. 3 puntos

Recopa Sudamericana

1) A: 6 campeón 10 vice. 54 puntos 2) B: 7 campeón 5 vice. 43 puntos 3) U: 1 campeón. 4 puntos

Copa de Oro Nicolás Leoz

1) B: 2 campeón 3 vice. 17 puntos 2) A: 1 campeón. 4 puntos 3) U: 0 puntos

Master Super Copa

1) A: 1 campeón 1 vice. 7 puntos 2) B: 1 campeón 1 vice. 7 puntos 3) U: 0 puntos

Master Conmebol

1) A: 1 campeón. 4 puntos 2) B: 1 campeón. 4 puntos 3) U: 0 puntos

Copa Suruga Bank

1) A: 1 campeón 1 vice. 7 puntos 2) B: 1 campeón 1 vice. 7 puntos 3) U: 0 puntos

Libertadores de América Sub 20

1) A: 1 campeón 1 vice. 7 puntos 2) U: 1 vice. 3 puntos 3) B: 1 tercero. 2 puntos

Entre los 4 mejores clubes de la historia de la Copa Libertadores de América

1) A: 1 campeón 1 vice. 7 puntos 2) U: 1 tercero 1 cuarto. 3 puntos 3) B: 0 puntos. Aquí, campeón significa que Argentina tuvo el club más ganador y el segundo, vice; Uruguay tiene el tercero y cuarto clubes en orden triunfal; Brasil no posee no posee ningún club entre los 4 más laureados en la Copa Libertadores de América.

Resumen Grupo 2 de resultados

	Campeones	Vice	Terceros	Cuartos	Puntos
1) Argentina	67	46			406
2) Brasil	53	46	1		352
3) Uruguay	18	15	2	1	122

3er. Grupo de resultados: enfrentamientos directos entre selecciones

Total de Partidos	Cantidad	Porcentajes	Diferencia
<u>Argentina-Brasil</u>	99 A 36 E 25 B 38	A 36.5% E 25 B 38.5	B (+2)
<u>Argentina-Uruguay</u>	199 A 85 E 50 U 64	A 43% E 25 U 32	A (+11)
<u>Brasil-Uruguay</u>	69 B 31 E 19 U 19	B 45% E 27.5 U 27.5	B (+17.5)
Local			
<u>Argentina vs Brasil</u>	31 A 14 E 9 B 8	A 45% E 29 B 26	A (+19)
<u>Argentina vs Uruguay</u>	84 A 49 E 22 U 13	A 58.5% E 26.5 U 15	A (+43.5)
<u>Brasil vs Uruguay</u>	26 B 19 E 4 U 4	B 73% E 15 U 12	B (+61)
Visitante			
<u>Brasil-Argentina</u>	37 B 9 E 9 A 19	B 24.5% E 24.5 A 51	A (+26.5)
<u>Uruguay vs Argentina</u>	83 U 21 E 25 A 37	U 25% E 30 A 45	A (+20)
<u>Uruguay-Brasil</u>	18 B 3 E 7 U 8	B 17% E 39 U 44	B (+27)
Neutral			

<u>Argentina-Brasil</u>	31	A 13 E 7 B 11	A 42%	E 23	B 35	A (+7)
<u>Argentina-Uruguay</u>	32	A 15 E 3 U 14	A 47%	E 9	U 44	A (+3)
<u>Brasil-Uruguay</u>	25	B 9 E 8 U 8	B 36%	E 32	U 32	B (+4)

Resumen grupo 3 de resultados¹

Total 1) Brasil 81.5 2) Argentina 79.5 3) Uruguay 59.5

Local 1) Brasil 124 2) Argentina 103.5 3) Uruguay 89

Visitante 1) Argentina 49 2) Brasil 43 3) Uruguay 37

Neutral 1) Argentina 10 2) Brasil -3 3) Uruguay -7

1) Brasil ganó 69 partidos de 168: 41.1%. Empató 44: 21.2%. Perdió 55: 32.7%

Diferencia: +8.4

2) Argentina ganó 121 partidos de 298: 40.6%. Empató 75: 25.1%. Perdió 102: 34.3%

Diferencia: +6.3

3) Uruguay ganó 83 partidos de 268: 31.0%. Empató 69: 25.7%. Perdió 116: 43.3%

Diferencia: -12.3

Diferencia ganados-perdidos: 1) Brasil +8.4 2) Argentina +6.3 3) Uruguay -12.3

Partidos ganados: 1) Brasil +41.1 2) Argentina +40.6 3) Uruguay +31.0

Partidos perdidos: 1) Brasil -32.7 2) Argentina -34.3 3) Uruguay -43.3

¹ Para calcular este balance, el método empleado es el siguiente para cada uno de los rubros (total, local, visitante, neutral):
a) se toman los saldos de los porcentajes de partidos ganados menos perdidos de cada uno de los países contra los otros (i.e. en el rubro 'total' Brasil y Argentina superan a Uruguay, y Brasil a Argentina. Pero Brasil por 17.5 y Argentina por 11 a Uruguay; además, Brasil aventaja a Argentina por 2 puntos).
b) Luego, en el Total de los enfrentamientos directos, Brasil resulta el mejor (17.5 vs Uruguay y 2 vs Argentina; Argentina el segundo (11 vs Uruguay y -2 vs Brasil); Uruguay es el tercero (-11 vs Argentina y -17.5 vs Brasil). Puntaje agregado: Brasil 19.5, Argentina 9, Uruguay -28.5.
c) Para calcular el diferencial de desempeño como local o visitante, se procedió a calcular la diferencia entre países (local menos visitante) y a comparar las diferencias para ordenar esas performances. Así, Brasil aventaja 26.5-19 a Argentina como local; y a Uruguay 61-27, mientras Uruguay cede ante Argentina 43.5-20. Por lo tanto, Brasil es el mejor local porque aventaja a los dos (26.5 a 19 a Argentina, 61 a 27 a Uruguay); y Argentina solo a Uruguay 43.5 a 20: Uruguay saca menores ventajas frente a ambos como local de la que los otros le sacan en ese rubro. El cálculo de puntos como 'visitante' se efectúa del mismo modo. Por último, el cálculo del rubro 'neutral' se efectúa como el de 'total'.

Empatados: 1) Brasil +21.2 2) Argentina +25.1 3) Uruguay +25.7

Brasil resulta el mejor en las confrontaciones directas porque ganó más, perdió menos y empató menos que Argentina y Uruguay; Argentina ganó menos, perdió más y empató menos que Brasil pero ganó más, perdió y empató menos que Uruguay, que, por su vez, ganó menos, empató más y perdió más que sus rivales.

Brasil tiene ventajas por más partidos ganados, menos perdidos y menos empatados; tiene el mejor desempeño en el total y como local, contrariamente al folclore popular que lo pinta perdiendo mucho como local. Es la influencia de algunos partidos particularmente conocidos que suscitan generalizaciones indebidas.

Argentina resulta el mejor en terreno visitante y neutral; también aquí el folclore indicaría a Uruguay como el mejor en terreno visitante.

Uruguay tiene los peores desempeños en los 4 rubros principales y casi no figura en los 3 secundarios, pero obtiene relativamente peores resultados como local, mejores en campo neutral y los relativamente mejores como visitante; en efecto, su desempeño es el peor y más distante del de los otros países como local (24.5 puntos peor que Argentina, 35 peor que Brasil), se acerca a ellos en terrenos neutrales (4 peor que Brasil, 17 peor que Argentina) y tiene el desempeño más cercano como visitante (solo 6 peor que Brasil, 12 peor que Argentina).

Es probable que su apetito por hazañas en las teóricamente difíciles y su autoestima como 'David', así como su temor al fracaso en las fáciles, en las de 'Goliat', pueda explicar al menos parcialmente esta anomalía, profundamente enraizada en los orígenes de la identidad protouruguaya y luego uruguaya, como pequeña población a la defensiva contra las invasiones portuguesas como rol virreinal, contra el centralismo de Buenos Aires como Gobernación con autonomías luego, y siempre defendiendo su autoimagen de David y Lazarillo de Tormes, matizada con leyendas indigenistas (garra charrúa) y criollas (picardía criolla).

En suma, utilizaremos como total del Grupo 3 de enfrentamientos directos entre selecciones de los 3 países, y como subtotal a efectos del cálculo final agregado, a los porcentajes del total de partidos ganados entre ellos: 1) Brasil 41.1%; 2) Argentina 40.6%; 3) Uruguay 31.0%.

También es posible hacer el resumen de la rivalidad a través de enfrentamientos directos de selecciones sumando, para cada rivalidad dual, la diferencia de puntos logrados como local, restada la diferencia como visitante, más el puntaje en terrenos neutrales. Este ejercicio da, para el caso de la

rivalidad Argentina-Brasil, Argentina local (+19) + Argentina visitante (-26.5) + neutral (Argentina +7). Total: Brasil +0,5 (qué paridad más insuperable). Para el caso de la rivalidad Argentina-Uruguay, Argentina local (+43.5) + Argentina visitante (-20) + neutral (Argentina +3). Total: Argentina +26.5. Finalmente, para Brasil-Uruguay, Brasil local (+61) + Brasil visitante (-27) + neutral (Brasil +4). Total: Brasil +38. Calculada de este modo, la rivalidad Argentina- Brasil es prácticamente insuperable (+0,5 para Brasil), y hay buena distancia de Argentina y Brasil con Uruguay; mayor en el caso de Brasil (+38) que en el de Argentina (+26.5). Si incluyéramos estos guarismos en lugar de los antes adoptados para resumir el grupo 3 de resultados nada cambiaría mucho pero se reduciría un poco la ventaja de Brasil en la rivalidad agregada total.

En lo que sigue, resúmenes de las rivalidades en los rubros 4 a 7, no daremos tantos detalles sobre las rivalidades porque esos rubros son, por ahora, menos importantes que los primeros tres para perfilar las rivalidades. Los rubros que siguen (juveniles, femenino, futsal y playa) no son, al presente, tan influyentes en el prestigio internacional de los países ni en la definición o manifestación de las rivalidades.

4°. Grupo de resultados: torneos juveniles

Resumen Grupo 4 de resultados

1) Brasil	30 campeón 16 vice 10 tercero 2 cuarto.	190 puntos
2) Argentina	14 campeón 13 vice 14 tercero 2 cuarto.	125
3) Uruguay	6 campeón 12 vice 7 tercero 7 cuarto.	81

5o. Grupo de resultados: torneos de fútbol femenino

Resumen Grupo 5 de resultados (sumados Juegos Olímpicos -Brasil 2 vice-)

1) Brasil	13 campeón 6 vice 1 tercero.	72 puntos
2) Argentina	1 campeón 6 vice 1 tercero 5 cuarto.	29
3) Uruguay	1 tercero.	2

6°. Grupo de resultados: torneos de futsal

Resumen Grupo 6 de resultados

- 1) Brasil 5 campeón 1 vice 1 tercero. 25 puntos
- 2) Uruguay 1 tercero. 2
- 3) Argentina 1 cuarto. 1

7°. Grupo de resultados: torneos de fútbol-playa

Resumen Grupo 7 de resultados

- 1) Brasil 2 campeón 2 vice 4 tercero 1 cuarto. 23 puntos
- 2) Argentina y Uruguay. 0

Cuadro comparativo integrado de los 7 grupos de resultados, en puntos no estandarizados ni ponderados por rubro.

País	G 1	G 2	G 3	G 4	G 5	G 6	G 7
1) Brasil	264	352	41.1	190	72	25	23
2) Argentina	250	406	40.6	125	29	1	0
3) Uruguay	146	122	31.0	81	2	2	0

Para aproximarnos a un total que cuantifique comparablemente mejor estos 7 grupos de resultados, dando por sentada la aprobación de los criterios adoptados hasta ahora, la primera propuesta seguida en este trabajo es multiplicar los puntos del Grupo 1 por 3 para darles mayor importancia que al ámbito de torneos de clubes, no tan representativo del país como las selecciones, además de que crecientemente los clubes son selecciones multinacionales que tienen más que ver con su potencial económico-financiero que con el poderío de las naciones en las que están, y que representan cada vez menos. La segunda propuesta es multiplicar por 10 los porcentajes de partidos directos ganados contra sus rivales tradicionales en el Grupo 3, para que adquieran una magnitud semejante a la del total de puntos de la actividad de los clubes en torneos y sea a la vez un total inferior

al del Grupo 1. Tercera propuesta: dejar el puntaje del Grupo 2 sin tocar para que sea inferior en peso al del Grupo 1, pero superior al de los rubros 4 en adelante. Cuarta propuesta: dejar los grupos 4 a 7 sin tocar porque reflejarían aproximadamente el peso actual que esos rubros tienen en la comparación mundial, aunque quizás los juveniles (Grupo 4) pesen algo menos que la mitad de los otros rubros anteriores. Este ajuste podría hacerse como quinta sugerencia a futuro para nuevos cálculos alternativos y más ajustados aún. Tanto el fútbol femenino (Grupo 5) como los Grupos del Futsal y Playa pesan menos, aunque si su desarrollo sigue, en evaluaciones posteriores puede ser necesario modificar los pesos de los Grupos en el total, aumentando los de los Grupos 5 a 7.

Índice comparativo integrado, ponderado y estandarizado.

El Cuadro anterior quedaría así:

País	G1	G2	G3	G4	G5	G6	G7	Total
1) BRASIL	792	+352	+ 411	+190	+ 72	+25	+ 23	1865
2) ARGENTINA	750	+406	+ 406	+125	+29	+ 1	+ 0	1717
3) URUGUAY	438	+122	+ 310	+ 81	+ 2	+ 2	+ 0	955

Esta es nuestra actual propuesta primaria de cuantificación y evaluación de la rivalidad Argentina-Brasil-Uruguay en fútbol, sujeta a mejores refinamientos en la puntuación y en la ponderación de rubros y sub-rubros, y al devenir de la importancia de cada sector del fútbol respecto de los otros, que quedan sometidas a debate en este Simposio y a futuro.

D.- RELATIVIZACIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIÓN

1) Hay una muy clara paridad entre los rivales Argentina y Brasil, expresada en pocos puntos de diferencia en los principales rubros de comparación usados por nosotros, por la prensa internacional y la academia, como en los totales y subtotales. Es una rivalidad extraordinariamente pareja, que admite discusiones sin fin, entre rubros y en los puntajes y ponderaciones de rubros y puntajes.

A partir de la novedosa inclusión de los datos provenientes del Torneo de Promesas de Toulon, Brasil es quien más puntos ha obtenido en Torneos de Selecciones (1^{er}. Grupo de resultados), seguido de Argentina, muy cerca (262-252). Pero Argentina es quien consigue más puntos en el 2^o. Grupo de resultados: Competencias de clubes (406-352). De modo que, computados los dos grupos más importantes de resultados, Argentina aventaja levemente a Brasil: 1162-1138. Sumado el 3^{er} grupo de resultados, Enfrentamientos directos entre selecciones, Argentina sigue liderando en la rivalidad: 1568-1549.

De modo que, sumados los tres rubros de resultados más influyentes en la determinación del prestigio internacional de los países, Argentina es el mejor dentro de la rivalidad tripartita, cercanamente seguido de Brasil y mucho más lejanamente por Uruguay (870, un 60% de los puntos obtenidos por los gigantes sudamericanos en estos 3 primeros rubros).

Agregando un rubro que apareció recién en la década del 50, Juveniles Varones, 4^o grupo de resultados, aspecto crecientemente importante por ser un lugar de selección de talentos prospectivos en un mercado cada vez más millonario, Brasil recupera el liderazgo agregado en la rivalidad, que lucía en el 1^{er}. Grupo de resultados: 1739-1693 frente a Argentina, quedando Uruguay con 951 puntos, ya prácticamente la mitad de los otros dos. Sumando el fútbol femenino (G 5) Brasil amplía la diferencia: 1811-1717-955. Sumando las últimas modalidades de fútbol oficialmente reconocidas como tales por FIFA, Futsal (G 6) y Playa (G 7), Brasil consolida primacía en la rivalidad: 1865-1717-955.

Según los resultados de las modalidades futbolísticas más tradicionales y más influyentes en la vivencia pública de las rivalidades (Grupos 1, 2 y 3), Argentina tendría una ventaja de alrededor del 2% de los puntos disputables. Pero en el total final, Brasil resulta con el 41% de los puntos en disputa en la rivalidad, Argentina con el 38% y Uruguay con el 21%, prácticamente la mitad de los de ambos rivales. Argentina es el mejor en solo 1 de los 7 rubros (enfrentamientos entre clubes) considerados, pero ése está entre los 3 más influyentes tradicionalmente en la conformación de la impresión general sobre las rivalidades.

2) Uruguay tuvo mayor triunfalidad inicial, desde comienzos de la década de 1910 y hasta mediados de la década del 30. Tuvo un progresivo bajón desde allí, matizado con el fulgor de Maracanã 1950. Desde allí, ha mantenido esporádicos triunfos, especialmente en la Libertadores de América y en los torneos juveniles, lo que ha conseguido mantener una cierta ilusión de rivalidad pareja, aunque estadísticamente insustentable, ya que fue inferior en casi todos los otros rubros y períodos. Su rendimiento en la Copa América es especialmente sostenido, en buena parte porque ha sido 9 veces local en ellas, siéndolo Argentina en 7 oportunidades y Brasil sólo en 3.

Uruguay está muy distante de ambos, salvo quizás en los enfrentamientos directos, rubro en el cual su desempeño se acerca más al de los gigantes deportivos sudamericanos; de ahí también su consideración consensual como ‘rival’, pese a un historial claramente inferior en los fríos registros estadísticos. Sin embargo, tanto por el tamaño de su PBI, como del tamaño relativo de su población, de la más pequeña aún población infantil, adolescente y juvenil (y otros rubros) relativamente a sus vecinos, es realmente muy llamativo y meritorio que Uruguay sea considerado un ‘rival’ tradicional suyo y que el resultado de sus enfrentamientos con equipos argentinos y brasileños sea considerado bastante incierto a priori y como el de cualquier otro ‘derby’ mundial, en este caso sudamericano.

Es bien posible pensar que la presencia duradera de Uruguay entre las rivalidades clásicas se deba a su mayor peso inicial en el concierto mundial y sudamericano, y al impacto duradero e impresionante de algunos resultados importantes obtenidos frente a sus rivales en instancias famosas por lo importantes y generadoras de huellas simbólicas en los imaginarios: Amsterdam 1928, Montevideo 1930, Maracanã 1950 y algunos otros posteriores a nivel de clubes y de selecciones mayores y juveniles que muchos lectores y espectadores quizá puedan recordar y aportar al debate, usando la proverbialmente falaz y selectiva memoria patriótica que caracteriza a los nacionalismos, aun sin llegar por ello al chovinismo.

3) Brasil crece con el pasaje del tiempo en todos los rubros, y su desempeño mejora relativamente cuanto más nuevos sean los rubros que se consideren dentro de los que abarca el fútbol de Fifa. Argentina y Uruguay fueron los líderes iniciales en la rivalidad, luego Argentina se despegó, y más recientemente Brasil lo emparejó, relegando ambos a Uruguay, a través de la historia de los enfrentamientos, recopilada entre 1901 y 2013 para los efectos de este trabajo.

La mayor influencia directa de Inglaterra explica la más precoz y profunda influencia de los deportes ingleses en el Río de la Plata, en especial o por medio de los colegios privados ingleses y luego de los clubes deportivos fundados por ingleses. Las Invasiones Inglesas en el Río de la Plata, a principios del siglo XIX, al interior de la hegemonía imperial inglesa en ese siglo, marcan la diferencia inicial respecto del Brasil en la precocidad, variedad y profundidad de la huella inglesa en la historia deportiva regional. Brasil es el mejor de los rivales en 6 de los 7 grupos de resultados, 2 de ellos entre los 3 más influyentes en la impresión general sobre las rivalidades; y por ende también en el peso dado a los diversos grupos en la cuantificación del balance de las rivalidades.

4) Podría desagregarse más el rubro de enfrentamientos directos, abriéndolo en partidos ‘oficiales’ (en torneos Fifa), y en enfrentamientos no oficiales, ‘amistosos’, sub-rubros que podrían mostrar significativas diferencias eventuales entre países. Además habría que hilar más fino analizando

resultados de los países como locales, visitantes o neutrales en cada uno de los Grupos de resultados (algo intentamos más arriba).

También podría disminuirse en algo el peso del Grupo 4 de resultados en juveniles varones, ya que si pensamos en el impacto que los resultados de juveniles tienen en el prestigio internacional de los países y en la nutrición de las rivalidades, sin duda que los resultados de juveniles deben tener más peso que los femeninos (aunque ello sea en parte producto del machismo aun imperante), pero también bastante menos que los rubros de los tres primeros grupos de resultados (torneos internacionales de selecciones, actividad internacional de los clubes, enfrenamientos directos de selecciones).

Como dijimos, quizá buena parte de la explicación de la presencia de Uruguay como 'rival' de Argentina y Brasil, pese a la distancia de los resultados agregados obtenidos, se pueda deber al efecto especialmente pesado de algunos resultados famosos en instancias decisivas y a su peso triunfal inicial. Es un inescapable trabajo de ajuste cuantitativo a futuro.

5) También es importante la precisión de que la rivalidad futbolística Argentina-Uruguay está precedida y refleja una rivalidad histórica entre las poblaciones que ocuparon -desde la Conquista ibérica- los territorios gruesamente pertenecientes hoy a dichos países. En cambio, las rivalidades Argentina-Brasil y Brasil-Uruguay no están precedidas de tales antecedentes y son más bien un producto de alternancias de triunfos y resultados deportivos que fueron generando incertidumbre sobre los resultados y rivalidades en el largo plazo.

Sin embargo, las rivalidades, en todos los casos, nutrieron las identidades, autoestimas, prestigio y honor idiosincráticos de los países, convirtiéndose, en el contexto de la globalización, masificación, espectacularización y significación crecientes del fútbol en la historia, en fuente de identificaciones y proyecciones identitarias relevantes.